Europa sigue perdiendo producción de tomate

La Comisión Europea ha publicado su Informe sobre perspectivas a corto plazo para los mercados agrícolas en 2022, correspondiente a verano de 2022, en el que hace previsiones para los distintos sectores y en el de frutas y hortalizas analiza la situación del tomate, para el que apunta un descenso de la producción en fresco del 3% hasta 6,2 millones de toneladas el mismo porcentaje que sube la importación.

La producción de tomate en fresco en la UE decrecerá un 3% en 2022, totalizando 6,2 millones de toneladas, manteniendo la tendencia a la baja de los últimos años, en concreto el descenso de 2022 supone un 5% menos comparado con la media de los últimos cinco años. Los principales factores causantes son la menor producción en los invernaderos **debido al alto coste de energía, así como un cambio en las variedades plantadas, que se están orientando a la variedad Cherry, según la Comisión Europea.**

En cuanto al consumo anual de tomate en fresco en la UE descenderá un 2% respecto a 2021. **El consumo per cápita se situará en 14,6 kilos por persona y año.**

El Informe sobre perspectivas a corto plazo para los mercados agrícolas de verano de 2022,

publicado la pasada pasada, informe que realiza la Comisión con carácter trimestral, **apunta que junto al descenso de la producción y del consumo también se está produciendo un descenso de la exportación comunitaria de tomate fresco**, debido "**al Brexit y a la gradual perdida del mercado de Reino Unido**, que supuso en 2021 el 75% de la exportación comunitaria de tomate" y esta perdida del mercado es debido, según reconoce la propia Comisión Europea, "al incremento de la competencia de Marruecos.

Importaciones de tomate

En cuanto a **las importaciones comunitarias de tomate fresco crecerán este año un 3% respecto a 2021** totalizando 730.000 toneladas, un 23% más que la media de los últimos cinco años. **En 2021 el 67% de la importación de tomate fresco de la UE procedió de Marruecos, seguido de Turquía.**

Para FEPEX preocupa que, ante este análisis, donde la **Comisión reconoce el retroceso de la producción, el consumo y la exportación de tomate en la UE y el crecimiento continuado de la importación**, no se planteen medidas para frenar esta tendencia y reforzar la producción comunitaria.